

~~Brian mee~~

Las palabras de Jesús que escuchamos hoy son unas de las palabras mas confortables en los evangelios. "Uds. encontrarán descanso," dice Jesus, "porque mi yugo es suave y mi carga, ligera."

Estas palabras han dado consuelo a cristianos en todo el mundo y en todos los momentos de la historia. Todos nosotros hemos sentido el peso de las cargas, demasiado pesadas de llevar. Nosotros que amamos a Cristo volvimos á él con nuestros dolores. Por todas partes de la historia y en cada parte del mundo, cuando Cristianos han llegado a ser conciente de sus cargas, han vuelto a Jesus, y lo han escuchado decir una palabra de paz a sus corazones. "Uds. encontrarán descanso," dice Jesus, "porque mi yugo es suave y mi carga, ligera."

¿Cuáles son las cargas que Uds. llevan hoy? Traígalas a Cristo. Algunas personas están tristes, porque tienen demasiado trabajo que hacer. No tienen bastante ayuda y, algunos dias, parece que el trabajo nunca se terminará. Otras personas sienten un vacío dentro porque trabajan solamente para su beneficio personal. Ellos son esclavos de dos maneras--Miran dentro y tienen cuidado solamente para su satisfacción personal, y cuando miran a fuera a otras personas, es bajarlos con el resultado que ellos mismos parecen superiores. Sí, muchas veces actuamos de una manera en la cual criticamos a otras personas, y el conocimiento de nuestra debilidad llega a ser una carga que no sabemos como llega.

Jesus nos invita a aprender como se lleva una carga pesada. "Aprendan de mi," dice él, "aprendan de mi yugo." Ahora, dejen que yo interrumpa, diciendo que para mí, proveniente de otro país, creo que no hay nadie que sepa como se llevan las cargas mejor que los Guatemaltecos. Muchas personas de los EE.UU. y yo tambien nos maravillamos de como sus mujeres llevan grandes cargas sin esfuerzo en la cabeza. Tambien estamos impresionados de que sus hombres lleven cargas pesadas en la espalda. Si nosotros probáramos, dejaríamos caer la carga o caeríamos nosotros mismos. Nosotros llevamos nuestras cargas en los brazos. Esto crea mas trabajo para nosotros y nos niega el uso de los brazos cuando caminamos. Creo que si Uds. fueran a nuestro país, nosotros aprenderíamos de Uds. como llevar una carga.

De la misma manera, Jesús ha llegado a nuestra tierra a enseñarnos como llevar una carga. No los atados fuera nuestros cuerpos, pero las ataduras estarian dentro de nosotros. "Aprendan de mí," dice Jesús, "que soy manso y humilde de corazón."

Así es como Jesús llevó su carga: Él era manso, y nos invita hacer lo mismo. Ser mansos es buscar lo bueno no solamente para nosotros mismos sino también para todos. Cuando vemos los beneficios que resulta, nuestras almas encontrarán descanso. En realidad es más fácil buscar el bien de todos que el bien de nosotros mismos.

Suave es el yugo, ligera la carga traída en humildad para el bien de todos.

Nahuala, 5.vii.87